

DIARIO DE AVISOS.

Política—Literatura—Comercio—Variedades—Noticias—Teatros—Anuncios.

ÚLTIMAS FECHAS.

Europa.	América.
LONDRES. 9 Julio	NUOVA-YORK. 27 Junio
LIVERPOOL. 8 Id.	BALTIMORE. 19 Id.
PARIS. 8 Id.	BOSTON. 17 Id.
HAVRE. 7 Id.	HABANA. 11 Id.
GENOVA. 2 Id.	VALPARAISO. 30 Mayo
MADRID. 9 Id.	RIO JANEIRO. 22 Años.
MALEAGA. 5 Id.	RIO GRANDE. 8 Id.
AMBERES. 7 Id.	Buenos-AIRES. 10 Set.

ESTERIOR.

Noticias generales de Europa

Artículos tomados de la correspondencia de la TRIBUNA de Buenos Aires, que le dirige su corresponsal de la —

Frontera de Italia, 4 de julio de 1855.
(CONTINUACION.)

El Austria en los principados Danubianos.

Por ahora el Austria se desahoga en los dos principados Danubianos. El general Corosmini proclamó la ley marcial; Francia, Turquía é Inglaterra pidiendo explicaciones; el conde Buól negó desde luego el asunto, después dijo que lo habían hecho sin comunicárselo, por último anunció que era necesaria para la defensa del ejército y de la disciplina militar; porque allí se cometían, según él decía, violencias contra los soldados, allí desterrados de todas razas y emisarios de Kossuth trataban de seducirlos, hacerlos de sertar ó rebelarse; que allí se tramaba una insurrección general contra los austriacos amparados á la sombra de los aliados. Poco falta para que la pedantesca tiranía austriaca, no pretenda amor. Oficiales y soldados cometieron desmanes de todo género. Por ejemplo, violan mugeres y después las matan junto con sus maridos, por eso se subleva Crajova; allí roban á mansalva; allí azotan, acullá matan; hacen todo lo que acostumbra hacer en otras partes; luego coronan la obra con la ley marcial. El príncipe Stirbey, criatura del Austria, les dejó obrar tranquilamente. No así el hospedado Gliká en Moldavia, que en el acto protestó y rehusando sancionar los decretos de las autoridades austriacas, intimó á todos los ma-

istrados moldavo: se opusiesen á la injusta exigencia del extranjero. El general Coronini se dió por vencido é hizo publicar la ley marcial á la fuerza. Algunos prefectos ó sindicos no doblaron el cuello, pero no teniendo como resistir antes que deshonorarse como viles verdugos del austriaco, prefieren soportar la violencia. Duelos entre los *Bojars* y oficiales, encarcelamientos, destierros, fusilamientos sin proceso, tienen afligido ese país; todos están indignados, hasta los turcos. La Puerta querria defender á los pobres moldo valacos, esas victimas de la política de Napoleon y de Lord Palmerston. Pero ¿que puede hacer ella sino acudir á los vendedores de ese país, vendedores que aun no han sido pagados? Todo el mal tiene su origen en haber permitido al Austria que ocupase las tierras Danubianas; el estado de sitio no es mas que el primer acto de una ocupación permanente, cuando haya asegurado bien su posesión, entonces el Austria indicando á la Rusia en la otra orilla, contestará á las amenazas anglo-francesas: —venid á echarme. ¿Le moverá alguien? No me atreveria á afirmarlo.

En la sola Bukarest los soldados perpetraron en pocos dias seis asesinatos; pero los asesinatos no son crímenes políticos y el gobierno Austriaco por toda pena, los hace volver al Austria y los pasa á otros regimientos; mientras hace cargar de cadenas y arrastrar á sus cárceles á veinte húngaros pacíficos que se consideraban seguros; entre otros un distinguido pintor, que murió víctima de los padecimientos; hizo desarmar á todos los Moldo-Valacos que anhelaban combatir contra la Rusia; el Austria se coloca en el lugar de esta y dentro de poco empleará sus armas contra los aliados que todavía le sonrían!—Así va el mundo.

IV.

La guerra y el despotismo en Rusia.

Mas el Austria no se ha conser-

recia aguardar.

Una vieja criada, á quien sin duda habían dado las órdenes correspondientes, traía la sopa.

El cura invitó cortesmente á su huésped á sentarse; pero esto no quiso consentir en ello sino después de haber visto á la joven sentarse primero, lo que le valió una mirada de aprobacion.

Valentin Dubreuil habia mentido descaradamente declarando al cura que no tenia necesidad de nada, y el olor que exhalaba la cocina le castiga cruelmente. No obstante se prometió permanecer firme en su resolucion, en lo que creia empeñado su honor, y lo probó rehusando el plato de sopa que le ofrecia el cura, quien no insistió, conforme á lo convenido.

Pero la joven, que sin duda no estaba en el secreto, se aventuró á tomar la palabra, y dirigiéndose á ese convidado de nueva especie, le dijo con hechicera timidez:

—Caballero, usted parecia tener mucho calor cuando ha llegado, y puede que se haya enfriado en el jardín. ¿Está usted enfermo? Rue-

vado jamas liel sino al mas poderoso, y hasta ahora es la Rusia á quien mas quiere y mas teme. El movimiento, el ardor nacional que desde Petersburgo á Moscow cunde y abarca tanta estension, desde el mar glacial á las costas de la Morea, puede ser un dia funestísimo al Austria, cuya mitad es Slava. Yo quisiera pintaros ese movimiento; y si callé el mes pasado, fué con el objeto de satisfacer mejor mis deseos en éste, recogiendo aquí y á cullá noticias. En los periódicos de todos los colores no faltan frecuentes y largas correspondencias, pero á menudo se hallan todos en contradicción y siempre vagos, sea que se escriban en París ó en Londres. De ahí tampoco, me es dado hoy satisfacer vuestra curiosidad; é iré apuntando lo poco que me parezca fuera de duda. De cierto la guerra es popular; á despecho de los incomparables sacrificios, los rusos rechazarán una invasion estrangera que devasta sus puertos, quema sus cosechas; defienden su fé como dicen sus *popos*, y se lanzan á la muerte precedidos por la cruz; ademásienten el heroísmo de la servidumbre, bendicen la muerte á nombre del Czar. La suerte del pueblo campesino es tan infeliz, que el servicio militar es como un beneficio. Recordad la insurrección de los campesinos de Ucrania, que tomó tan vastas proporciones. Es casi imposible conocer su historia. ¿De qué modo se puede llamar fuera de esa inmensa tumba que se llama Rusia, donde amo y siervos conjuran en el silencio? Sin embargo, parece que no ha sido sino el ardor que invadió los ánimos con la proclama de la santa Sinodo, por cuyo motivo los aldeanos todos querian marchar desde el primero hasta el último para la guerra santa, y como nadie pudo convencerlos de que solo debia ser armado cierto número determinado por la ley, el gobierno se vió obligado á rechazar con la fuerza ese exeso de celo.

Nosotros, occidentales, no tene-

go á usted que tome un poco de vino, que le hará bien.

Al mismo tiempo cojió una botella, sin apartar sus hermosos ojos, por decir así, suplicantes de los del extranjero.

A este ademán, á esta mirada, un pensamiento súbito cruzó la mente del joven: ¡Van á creer que tengo miedo! Y al punto presentó su vaso diciendo:

—Señorita, jamas me he sentido tan bien. Acepto con gratitud lo que usted me ofrece con tanta gracia.

Y no bien estuvo echado el vino cuando desapareció.

—¡Margarita, has tenido una buena idea! exclamó el cura evidentemente satisfecho. Yo debia principiar por ahí. Te agradezco, querida hija, el haber reparado mi torpeza. Ahora vas á aconsejar al señor Valentin Dubreuil que tome un poco de sopa.

—¡Valentin! repitió la joven muy alegre. Usted tiene el mismo nombre que mi tío.

—¡En verdad! dijo el joven; señorita, esa semejanza me lisonjea.

mos sino ideas confusas respecto de esas poblaciones que forman la seguridad del Czar contra la ambicion de sus nobles. Se cuenta—y no es inverosímil—que á causa de las manifestaciones polacas en París y la ambigua contestacion de Napoleon, algunos nobles de Bloncia que forman la parte liberal, han vuelto á tomar aliento á punto de dirigir alguna peticion al Emperador. Este les hizo entender que permaneciesen quietos; que si no podria proceder á la inmediata libertad del suelo y apelar al patriotismo de los campesinos. Después, en el mes de mayo, el consejo administrativo del reino polaco publicó el nombre de muchos prófugos anunciando la confiscacion de sus bienes en beneficio del estado; además los enganches son ejecutados con estremo rigor. Cosa que por lo demas se hace en todo el imperio, habiendo un nuevo *ukase* que llama á las armas á los hombres de 30 á 37 años, exceptuando los del Gobierno Yekaterinoslad á lo largo del mar de Azoff porque ha sufrido ya terriblemente las guerras. No se admiten las excepciones de costumbre; hasta los hijos únicos pueden ser llevados si la madre se halla bastante acomodata. Los judios bautizados hasta hoy exentos del servicio militar, deben dar ahora 30 reclutas por cada 1,000 almas. Mas de 200,000 hombres de milicia nacional movible estan ya armados y prontos, gracias á los cuidados del viejo Yermoloff. Otro *ukase* imperial decreta la formacion de la milicia cosaca, es decir, se quiere movilizar todas las razas cosacas, tribus salvajes, hijas de las estensas stepas entre el Caucaso y el Druister y por decirlo así, nacidas á caballo. El Etman provisorio de los cosacos, Khornoloff organizó los del Don de modo que pueden ser cuerpos de caballeria lijera muy útiles, propios para ser reunidos, en caso de necesidad, á la pesada caballeria regular del medio dia. Khornoloff acaba de conducir 22,000 con 40

En este intermedio, Margarita colocaba delante de él la sopa, que desapareció como el vino.

Desde ese momento se pudo ver operar una metamorfosis completa. Después de dar ese primer paso, hubiera sido ridiculo quedarse en el camino. Dubreuil lo comprendió, y para probarlo, comió como cuatro con gran satisfaccion de Margarita que, un poco asombrada al principio, acabó por creer en la eficacia de su prescripcion.

La conversacion, algo embarazada al principio de la comida, se fué animando por grados y acabó por tomar un interés al que cada uno de los comensales contribuia con su contingente.

Valentin, que habia dejado á un lado sus aires de fanfarron, habia llegado, sin percibirlo, á esa jovialidad franca, á esos dichos llenos de sensatez y de buen gusto que denotan un joven instruido y habituado á la sociedad.

El cura le contemplaba con asombro, le costaba trabajo reconocer en él al hombre del bosque, y no descuidaba nada para favorecer mas

FOLLETIN.

EL DUQUE DEL CURA.

(Continuacion. Véase el núm. 112.)

—Señor cura, dijo, no tengo necesidad de nada y doy á usted las gracias.

—Lo extraño, replicó el cura. A la edad de usted yo tenia un estómago muy exigente. En todo caso no pretendo contradecir á usted de ningun modo; solo le haré observar que creeria cometer una falta de urbanidad dejando á usted aquí solo, mientras que voy á comer. A lo menos venga usted á sentarse á mi mesa, y será usted libre de no tomar nada, pues no insistiré.

Era ya imposible toda objecion, Dubreuil hizo un signo de asenso, y siguió al cura silenciosamente, sin saber de que modo saldria del atolladero en que se habia metido.

Ambos entraron luego en un comedor en que estaba preparada una mesa con tres cubiertos.

La joven que habia llamado la atencion de Dubreuil al llegar á la casa rectoral, se hallaba allí y pa-

cañones a la Crimea, a lo largo de la flecha de Arabat, y se juntó cerca de Abey-Ray con los soldados del general Wrangelssalido de Kertch.

INTERIOR.

DOCUMENTOS OFICIALES.

MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA.

DECRETO.

Montevideo, setiembre 12 de 1855.
Habiendo cesado los motivos que dieron mérito después del acontecimiento del 28 del pasado el armamento de las GG. NN. de la Capital y otros Cuerpos creados simultáneamente en los días sucesivos, el Presidente de la República acuerda y decreta:

Art. 1.º Cesan en el servicio activo a que fueron llamados los ciudadanos que forman las GG. NN. de infantería y caballería de la capital y extramuros.
2.º Cesan igualmente los otros cuerpos de ambas armas creados con igual motivo.

3.º A las 9 del día de mañana formarán en la plaza de la Constitución las fuerzas de que tratan los dos artículos anteriores, para dejar las armas que se recogieron y mandarán a los almacenes de la Comisaría Jeneral.

4.º A las 9 de la mañana del mismo día las fuerzas reunidas en el Campamento de Maroña se pondrán inmediatamente en marcha para sus Departamentos para entregar las armas en las mayores respectivas y licenciarlas como corresponde.

5.º El Brigadier Jeneral D. Anacleto Medina procederá a la hora indicada a dar cumplimiento a lo dispuesto en el presente decreto, mandando a la hora señalada un grito de graduación al campo de las fuerzas existentes en Maroñas para que se verifique lo relativo a ellas; lo que se comunicará, publicará y dará al registro competente.

JUSTAMANTE.

JUAN MIGUEL MARTINEZ.

DIARIO DE AVISOS

El Nacional de ayer, publica los siguientes documentos:

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES.

Union, Agosto 29 de 1855.

Exmo. Señor:

El infrascripto Ministro de Relaciones Exteriores, tiene el honor de dirigirse a S. E. el Sr. Ministro del Imperio del Brasil Dr. D. José M. de Amaral para manifestarle, que se halla al frente de la Nación con fuerzas suficientes para sofocar a los anarquistas que en el día de ayer se apoderaron de una parte de la Ciudad, hollando de este modo todos los principios constitucionales; y al mismo tiempo indicarle a V. E., que desearé evitar por todos los medios posibles la efusión de sangre entre Orientales, espera de S. E. el Sr. Ministro, la cooperación del ejército auxiliar a sus órdenes, con arreglo a los pactos existentes entre el Gobierno de la República y el de S. M. el Emperador del Brasil.

Y al dejar cumplida la orden de S. E. el Sr. Presidente de la República, tiene el honor de ofrecer las consideraciones de su mas alto respeto.

Dios guarde a V. E. muchos años.

FRANCISCO AGELL.

Exmo. Sr. Ministro del Imperio Dr. D. José María de Amaral.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES.

Paso del Molino, agosto 31 de 1855.

A las doce del día.

Exmo. Señor:

El infrascripto Ministro de R. E. tuvo el honor de dirigirse a S. E. el Sr. Ministro del Imperio del Brasil Dr. D. José María de Amaral, una nota fecha 29 del corriente, en calidad de urgente cuya copia adjunta, y que fué entregada en el cuartel de las fuerzas brasileras en las Tres Cruces.

El infrascripto va con sorpresa que S. E. no se haya dignado contestarla; no por esto quisiera formar un juicio que le sería sensible anticipar, sin embargo es de mi deber manifestar a S. E., que ha-

bido: Llegado el caso espreso, estipulado por el tratado celebrado entre mi Gobierno y el de S. M. el Emperador del Brasil por una rebelion emanada para derrocar al Presidente Constitucional de la República, y aumentándose esta impunidad en medio de las fuerzas del Imperio que debieran servir a sofocarla, y con pesar que estas permanecen impasibles con infracción del mencionado tratado.

Es con este motivo que S. E. el Sr. Presidente de la República me ordena dirigirme al Sr. Ministro Plenipotenciario del Imperio del Brasil Dr. D. José María de Amaral, a fin de obtener una contestación pronta y categorica a este respecto, dentro del término de 24 horas a contar desde la fecha.

Y al dejar así cumplidas las órdenes de mi Gobierno, tengo el honor de ofrecer las consideraciones de mi mas alto y distinguido respeto.

Dios guarde a V. E. muchos años.

FRANCISCO AGELL.

Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario del Imperio, Dr. D. José María de Amaral.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES.

Paso del Molino, Setiembre 1.º de 1855.

Exmo. Señor:

El infrascripto al dirigirse al Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. el Emperador del Brasil Dr. D. José María de Amaral, cumple con el deber que le ordena su Gobierno para manifestar a V. E., que por dos notas oficiales de fecha 29 y 31 del mes próximo pasado, tuvo el honor de poner en su conocimiento la rebelion armada por algunos anarquistas que lograron por un golpe premeditado apoderarse de la ciudad, con mas el atentado de asesinato contra la persona de S. E. el Sr. Presidente de la República, del que felizmente pudo escapar.

Este suceso escandaloso, la impunidad con que siguen aumentando sus fuerzas los anarquistas y preparando puntos de defensa bajo la protección de las fuerzas aliadas; la indiferencia con que V. E. mira la actitud que debiera asumir con infracción del tratado de alianza entre mi Gobierno y el de S. M. el Emperador del Brasil, ponen a mi Gobierno en el deber de protestar, como lo hace, contra la conducta observada por el Sr. Ministro Plenipotenciario del Brasil, haciéndolo responsable ante su Gobierno, por todos los males que deben seguir al país; suspendiendo al mismo tiempo sus relaciones con el Sr. Ministro Imperial hasta obtener una satisfacción digna de su Gobierno, por infracción de la buena fe con que el de la República aceptó los tratados de alianza con el de S. M. el Emperador.

Y al dejar así cumplidas las órdenes de mi Gobierno, tengo el honor de saludar al Sr. Ministro Plenipotenciario del Brasil, con mi mas distinguida consideración.

Dios guarde a V. E. muchos años.

FRANCISCO AGELL.

Al Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario del Emperador del Brasil, Dr. D. José María de Amaral.

Un amigo nos ha proporcionado la siguiente proclama, que no hemos visto publicada aun: la reproducimos con el fin de que se conozcan las disposiciones que tomaba el ex-presidente de la República, en los amargos días, por que hemos pasado.

PROCLAMA.

Orientales de todos Colores y Partidos!

El Presidente de la República os dirige la palabra desde el frente del Ejército Nacional, para exhortaros al orden, al patriotismo y a la moderación, que ha distinguido siempre vuestro carácter en situaciones semejantes a la que hoy tiene el país. El Presidente que os habla no abriga ambicion alguna, ni resentimiento contra nadie. Mientras prepara los inmensos elementos con que debe impedir que el país se sepulte en la desastrosa anarquía que lo amenaza, hará los mayores esfuerzos para impedir tambien que corra una sola gota de sangre Oriental, por que quiere, observando esta conducta que su corazón y sus principios le prescriben, desmentir así las calumnias con que algunos desgraciados han pretendido desacreditarlo, con el solo fin de alzar el pendon de la discordia, en pro-

vecho de sus ambiciones, que no admiten espera, ni consejo alguno razonable. El Presidente compadece osos estrayños, de que la República ha visto tantos ejemplos para su desgracia, y ruega a sus amigos y a sus compatriotas, que perdonen esos deplorables errores, disponiéndose a castigarlos solo con la sublime indulgencia y generosidad Oriental.

Conciudadanos! Antes que precipitaros los unos contra los otros, para aumentar los caudalosos rios de sangre que ha hecho correr la guerra civil, recordemos que cada día que pasa, nuestra desgraciada patria sufre un año de atraso, de miseria y de postracion. Si no ponéis fin a vuestras tristes pasiones, llegará un día en que solo quedará la memoria de vuestras hazañas, la historia de nuestros grandes hechos, confundidos con nuestros tristes errores, y entonces tal vez la bandera de la patria no estará ahí para cubrirlos con sombra bien-hechora, ni para hacerlos respetar por quienes sin título alguno aspiren a juzgarlos.

Compatriotas! Deponed las armas fraticidas y corred a rodear a vuestro Presidente, que solo desea vuestro bien, que aspira a la gloria de nuestra patria común, y que hoy solo desea mantener las autoridades constituidas con el prestigio, que las leyes y la Constitución les han dado, no para satisfacer intereses personales o de una mezquina ambicion, sino para mantener así el honor nacional, comprometido con estas querellas estériles, que desacerditan el carácter y buen sentido del pueblo Oriental.

Amigos y Compatriotas! El Presidente de la República os repite que no abriga respecto de persona alguna, ni rencor, ni ninguna otra mala pasion; desea el bien de todos, y si abriga alguna ambicion, es sola la de uniros en un solo cuerpo, como fuistes en otro tiempo, y haceros reconocer que no le hicisteis envano el honor de encargarlo de los destinos del País.

Corred, pues, al rededor de vuestro amigo, y él os jura que la República no volverá en el resto del periodo de su gobierno, a ser manchada con sangre de hermanos, derramada por hermanos.

VENANCIO FLORES.

Cuartel general, Paso del Molino, Agosto 30 de 1855.

PUBLICACION SOLICITADA.

Señores EE. del DIARIO DE AVISOS.

Estimaremos se sirvan dar ustedes cabida en su ilustrado diario a las siguientes lineas; a lo que los quedaran agradecidos

Varios Orientales que aunque aficionados a la ópera no dejan de serlo tambien a la

COMPANIA DRAMATICA.

Después de haber transcurrido cierto número de dias en los que permaneció cerrado nuestro teatro a causa de los movimientos políticos, después de calmados y garantidos estos, anunciase para ayer 11 **TROVATORE**. Placerito nos fué el poder disfrutar esos momentos, mas ay! gran sorpresa nos causó al ver que antes de dar fin la mencionada funcion se habia anunciado ya para hoy 11 **RIGOLETTO**. Recordando pues que en el mes anterior la Compañia Dramática Nacional habia anunciado mas de una vez los **Siete Pecados Capitales**, y que en su última fué suspendida por los movimientos antedichos, muy justo creíamos que el Sr. Lorini hubiese permitido esta noche para su representación, pues con lo haberlo hecho así ha indicado tener poca disposicion a

Esperamos del Sr. Lorini que en adelante sea algo mas indulgente.

Setiembre 12 de 1855.

PARTE COMERCIAL.

Montevideo.

Liquidaciones y billetes de la deuda consolidada.

Agosto 12 de 1855.

A LAS TRES DE LA TARDE.

Su valor en plaza era de 18 a 18 1/4 reales por ciento.

Día 11.

Le plaza en completa paralización y a la expectativa. No conocemos ninguna operacion de importancia. Creemos poder cotar como precio nominal de 18 a 18 1/4 rls p^o al contado.

Deuda extijible.

Sin operaciones—Ultima venta 5 p^o p^o

Vales de Tesoreria.

La única operacion de que tenemos noticia es 600 p^o a 80 p^o.

Después de la 1 a 1 1/2 p^o segun papel. Con garantía de documentos de deuda de 1 1/2 a 1 3/4 p^o, con aforo de 12 a 13 reales.

Cueros—Londres 40 1/4 a 40 1/8 pen. por peso nominal.—París fr. 5 por patacon y fr. 81 por onza nominal.—Rio Janeiro 1/2 a 3/4 p^o premio, nominal.

Buenos Ayres, par. Cien Cueros, 1/2 m. fardos, pp. ceniza salados, secos, sebo ton. Ambros ch. 30 80 40 — con 5 p. s. Havre fr. 50 100 75 — " 10 " 1 Inglaterra ch. 45 80 40 47 1/2 10 " 5 " 12. (C. del P.)

ADUANA.

DESCARGA DE ULTRAMAR.—Día 12. Zenon G. de Zúñiga, 64 bar. resina. Rodríguez y comp., 36 tercios yorba. Pablo Duplessis, 204 bolsas harina. 51 id. acenito.

Benito San Claudio, 20 cuarterolas aceite.

Lopez y Alonso, 20 cuarterolas aceite. Pablo Ramon y comp., 53 garrafas aceticas.

Shaw hermanos, 1 cajon mercancias. Guerra hermanos, 83 varas, 23 piezas maderá, 500 baldosas.

Juan José Acosta, 22 docenas escobas. Casarino y Borelli, 1 bocoy alambro, 1 id. alcaparrosa.

Pablo Duplessis, 4 cajon mercancias, 1 saco café.

J. y F. Mallmann, 1 cajon mercancias. Juan Dellazoppa, 1 caj. zapatos, 3 juegos baulitos.

Reissig y Martínez, 50 caj. velas. Angelo E. Celegno, 1 baul ropa hecha, 1 barril aguardiente.

Eberhard y comp., 5 canastos champagne, 3 cajones mercancias.

Edm. Barthold, 8 fardos mercancias. Llamas Medeiros, 49 cuñetes pimienta.

Rusca y Marini, 13 bolsas almendras, 8 id. pimienta, 160 caj., 111 medios y 13 cuartos id. pasas.

Francisco Garcia y comp., 160 caj., 111 medios y 13 cuartos id. pasas, 12 sacos almendras, 8 id. pimienta.

Carbulo y Romeo, 12 sacos almendras, 7 id. pimienta, 160 caj., 112 medios y 12 cuartos id. pasas.

Francisco Piñero Blanco, 160 caj., 112 medios y 12 cuartos id. pasas, 7 sacos pimienta, 12 id. almendras.

DESPACHO DE ALMACENES.—Día 12. Shaw hermanos 2 caj. puntas de París. Zimmermann y Ca; 1 caj. sardinas, 1 id. conservas, 2 id. licorces.

E. Schlesinger y Ca; 1 caj. vasos, copas y botellas.

Sartori hermanos, 1 caj. hilo de Zapatero, elastico alemán, entretela y tinta en pasta, 2 id. badanas gamusadas, 1 id. cajas de ojallitos, 1 id. marroquin, 1 id. ulo.

C. Astengo y Ca; 4 pipas vino, 20 bolsas azúcar rubia, 6 rollos tabaco.

Jayme Ila, 10 caj. bacalao.

Augusto Laseca, 4 caj. y 1 caja drogas, 5 caj. papel.

Bursaco y Piñeyra, 7 caj. pasas.

Manuel Pereyra Pinto, 20 dollos tabaco.

Reissig y Martínez, 6 barricas y 9 medias id. cerveza negra, 21 medias id. id. blanca, 40 bolsas farinilla.

Cocqueteaux Dantonay, 3 caj. tornillos.

Juan Dellazoppa, 1 caj. música impresa y 1 órgano.

ABIERTO REGISTRO PARA DESCARGAR DIA 12. Cardiff, bergantin inglés. Heather Bell, cap. James Ellis, por Horne Hoffmann y Wildner.

Liverpool, barca inglesa. Narayana, cap. George Limous, por los mismos.

Marítima.

Entradas día—13.

Santa Catalina el 31 próximo pasado bergantin nacional. Comercio, 147 toneladas capitán Antonio Pesanti, 10 de tripulación, a Caleagno, con 878 sacos farinilla, 106 id. café, 183 id. mani, 44 id. almidon, 279 tabloncs costadiño, 192 id. de cedro, 51 vigas, 47 trozos, 2 caj. terciopelo, 15 pipas caña, 7 barriles miel, una porcion bananas y 12,000 rajás leña.

Genova el 20 de junio polacra sarda. Luigina, 156 toneladas capitán Luisi Podestà con 95 pasajeros, a Santiago

proscinencia de afeciones ó partidos políticos, y el mejor deseo de mantener el orden, la union y la paz en toda la República, son, y serán mis invariables principios y nada podrá apartarme de ellos.

Sacrifiquemos en amor de la Patria todo lo que nos sea personal, todo lo que no sea grande y digno, y la union y el concurso de todas las voluntades bastarán para mantener la tranquilidad pública para afianzar nuestras instituciones.

Unámonos pues para esto— Cuanto con vuestro patriotismo, contad tambien con el mio, y con la rectitud y sinceridad de mis intenciones.

Orientales, Paz, Union, respeto a las instituciones, y a las leyes sean nuestros únicos votos, nuestro solo deseo.

Manuel E. Bustamante.

MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA.

DECRETO.

Montevideo, setiembre 12 de 1855. El Presidente de la Republica acuerda y decreta:

Art. 1.º Nómbrase Ministro General interior mientras no se organicen los respectivos ministerios al ciudadano D. Juan Miguel Martínez.

2.º Comuníquese el presente decreto, para que a las dos de la tarde de este día se apersone a prestar el juramento.

3.º Queda sin efecto el decreto del día anterior por el que se autorizaba a los oficiales mayores para el despacho.

4.º Comuníquese, publíquese &c.

Bustamante.

Carlos de San Vicente.

Entradas día—10. Rosario del Paraná el 1.º, goleta nacional. Luisa lirica, de 35 tons., patron Antonio Maguidano; a Fraga y hermanos, con—9 cascos graso de potro 213 cueros linares, 26 bolsas garra, 12 id. corda, 92 vejigas grasa, 1,066 cueros vacunos secos, 9 bolsas lana, 14 cascos sebo y 2,300 astas.

Salto el 3, goleta santafecina. Concepcion, de 29 toneladas, patron Francisco Colombo, a los mismos, con—720

dia 12. Nueva Palmira el 7, goleta nacional. Bruja, 29 tons. patron Juan Jacio; a Scotti y Mazzini, con 62 carradas leña, 40 varas amarillo, 1 orcon de nandubay, 25 cueros vacunos secos, 1 id. salado y 1 cama para carreta.

Paísandú el 6, goleta nacional. Norma, 42 tons. cap. D. Barando; a la ór-

den, con 100 arrobas cerda, 400 cueros vacunos, 150 id. yeguaris, 1 media pipa sebo, 35,000 cañillas y 21 carradas leña.

Cardiff el 29 de junio, bergantin inglés. Heather Bell, de 221 tons. cap. J. Ellis; a Visser y Ca. con 340 tons. carbon de piedra.

den, con 100 arrobas cerda, 400 cueros vacunos, 150 id. yeguaris, 1 media pipa sebo, 35,000 cañillas y 21 carradas leña.

Cardiff el 29 de junio, bergantin inglés. Heather Bell, de 221 tons. cap. J. Ellis; a Visser y Ca. con 340 tons. carbon de piedra.

ANUNCIOS.

TEATRO

SAN FELIPE Y SANTIAGO

Compañia Lirica Italiana.

Habiendo terminado los motivos por los cuales fueron suspendidas las funciones de Teatro el Empresario tiene el honor de anunciar al publico que está abierta una nueva temporada compuesta de cinco funciones en las que se darán las operas Rigoletto, Lucia y otra [de destinarse la cual empezará—

Hoy Jueves 15 del corriente.

Con el himno Nacional cantado por toda la compañía, y la Gran Opera en 4 actos del Maestro Verdi.

RIGOLETTO.

A las ocho en punto

Los Sros. abonados serán preferidos hasta el jueves a las 2 de la tarde ocurriendo a la holtería.

NOTA. Los abonados que pagaron las 4 funciones de la Sra. Discepolanti y que se le restan dos, queda aún cubiertos con las 4 últimas funciones de la temporada anterior.

Salon de las Bellezas.

Con permiso de la Autoridad.

Gran baile

PARTICULAR.

Hoy Jueves 13 de Setiembre.

Precio de la entrada 5 reales.—Las señoras gratis.

Calle del Rincon núm. 266.

Gabinete Optico.

Calle de Zabala núm. 92.

Desde el sabado 8 de setiembre.

1.º El Palacio del Louvre, acabado, y la nueva calle de Riboli.

2.º Salida de los Rusos de Sebastopol, contra los Aliados.

3.º Los cazadores de la division Bousquet, pasando un arroyo para atacar a los Rusos.

4.º Retrato del jeneral Bousquet.

5.º Ataque a la Torre Malakoff, (Febrero 1855.)

6.º Los Aliados en los Dardanelos, desembarcan en Gallipoli.

7.º Retratos del Lord Raglan y el almirante Bruat.

8.º Bautismo de la princesa de Austria, en marzo de 1855.

9.º Vista de Sebastopol, con todas sus defenzas y ataques, hasta la tercera paralela francesa.

10.º La hermosa Judith Oloferno.

11.º Moyses en el desierto.

12.º Luis 12 y Ana de Bretaña.

Ademas hay 6 cuadros con mapas del teatro de la guerra en Oriente, y en uno nuevo está la Moldavia, Valaquia, Besarabia etc.

LA ENTRADA 125 REIS.

Está abierto desde el obscurecer hasta las 9 y media todas las noches.

TINTORERIA DE PARIS.

Calle del 25 de Mayo núm. 103. Antonio Parada hace saber a sus amigos y al publico en jeneral que ha tomado dicha tintoreria y que sigue teniendo de todos géneros y de todos colores, tambien limpia toda clase de ropa de hombre y de señora, igualmente se sacan las manchas de grasa de toda polka, pañuelos, vestidos de seda, sin desoecerlos, sin alterar ni el lustre ni el color; aunque sean de colores los mas tiernos.

Se limpian guantes de cabretilla de todas clases. Las personas que quieran honrarlo con su confianza serán servidos con esmero y prontitud.

s 13—5 p.

60

BIBLIOTECA DEL

Esta promesa llenó de júbilo al Secretario, el cual conocía a no dudar los funestos resultados que podría traer tarde o temprano, la desgraciada intervencion de su enemigo en un asunto de tanta trascendencia. Convenia pues deshacerse de él a toda costa, y juzgando que tampoco serían los sentimientos del Rey mucho mas favorables hacia su rival, aventuróse a hacer esta observacion:

—Mal me estaria, señor, que quisiera aconsejaros, cuando sabéis mejor que yo lo que conviene; no obstante, opino que las reiteradas infamias de Escovedo, merecen que se ponga inmediatamente coto a su desman.

—Así lo pienso tambien, respondió el Rey con sangre fria... Es cierto que me repugna en extremo sancionar todo acto de rigor, pero hay ocasiones en que es preciso violentar los sentimientos de blandura. Las intrigas de Escovedo ponen en grave compromiso la seguridad é intereses del Estado, y es hora ya de que se ponga término a sus cescesos.

—Me parece que un encierro perpetuo...

—No, no... ha de morir!

Perez no pudo ocultar el gozo que le causó semejante determinacion.

—Sin embargo, prosiguió el Rey, como en la ocasion presente no conviene chocar abiertamente contra su amo, D. Juan, bueno será que la muerte de Escovedo sea secreta... Cuida tu de que el traidor perezca y te dejo el arbitrio de la ejecucion.

Empresa era esta que en otros tiempos alzara contra ella el alma generosa del Secretario; mas las circunstancias eran críticas, en este asunto iba la vida de la princesa y la suya propia y no era caso de andarse con rodeos. Llevado pues de esta persuacion, proporcionóse Perez dos guapos perdonada vidas, y habiéndose asegurado de su discrecion y lealtad, anunció al Rey como hemos visto, que estaba ya todo dispuesto para descargar su venganza.

Gozábase D. Felipe en el buen éxito de su estratagema, cuyo desenlace le proporcionaba con tanta felicidad la ruina de dos enemigos, traidor uno a su poder, y rival el otro de su

rada a D. Juan, le preguntó:

—Puedes jurarme que solo tu sepas este secreto?

—Sí, señor. Ciertos indicios que habia podido traslucir, me hicieron sospechar de la princesa y por consiguiente me decidí a vigilar su conducta, hasta que por una casualidad llegó a mis manos el escrito que acabais de ver.

—Y como fué esto?

—Una doncella de la princesa, a quien yo tenia ganada, pudo interceptar el billete y proporcionármelo sin que nadie lo entendiese.

—Y sabes la responsabilidad que gravita sobre tí? preguntó el Rey con acento terrible.

—Con mi cabeza respondo de la verdad de cuanto he dicho.

—Basta! dijo



UNGUENTO DE HOLLOWAY

Cura Extraordinaria.

DE UN CASO ABANDONADO POR LOS HOSPITALES DE GUIDO, METROPOLITANO, COLEGIO DEL REY, Y CHARING CROSS, EN LONDRES.

Esta declaración fué hecha legalmente ante el corregidor de Londres.

GUILLERMO BROOKE, mensajero que vive en el número 2, Union Street, Southwark, Londres, hace juramento y dice, que él (el deponente) padecía oríase ulceras en el brazo izquierdo, varias heridas y llagas ulceradas en las piernas, por lo cual había sido connotado al Hospital Metropolitano, en abril de 1811, donde estuvo cerca de cuatro semanas. No habiendo podido ser curado aquí.

EL DEponente pasó á los tres hospitales siguientes: al del colegio del Rey, en Mayo, por cuatro semanas; al de Guido, en julio, por seis semanas; y al de Charing-Cross, á fines de agosto, por algunas semanas mas; de este último salió el deponente en peor estado que el de Guido, habiéndole dicho Sir BRASSY COOPER, y demás facultativos del establecimiento que EL SOLO MEDIO DE PODER SALVAR SU VIDA ERA PERDIENDO EL BRAZO.

EL DEponente, en consecuencia de esto, fué á ver al Dr. BRIGHT, médico principal de Guido, quien al ver un deplorable estado, le dijo francamente: «De veras yo no sé que hacer con V; pero ahí está esta media libra esterlina, vaya á buscar al Sr. Holloway, y pruebe la virtud de sus píldoras y unguento, que yo he hallado frecuentemente ser de un maravilloso efecto en casos desesperados! Venga á verme V; otra vez.»

EL DEponente, siguió este consejo, y con el uso de las píldoras y unguento de Holloway fué curado PERFECTAMENTE EN TRES SEMANAS, no habiendo podido serlo en cuatro hospitales! Cuando el Dr. BRIGHT supo por el mismo deponente el resultado de su consejo y caridad, exclamó: «No sé cual es el mayor, si mi alegría ó mi asombro! porque yo so pensaba ver á V; sino con un brazo menos.—Esta curación parece cosa de magia!»

Jurado en la casa de ayuntamiento de la ciudad de Londres, á 8 de marzo de 1812, ante mí.

JUAN PERE, Corregidor.

El depósito general es en la casa del Sr. D. G. Cranwell, Montevideo, y en las Boticas de la Plaza y del Indio.

PÍLDORAS DE HOLLOWAY

231, Strand, cerca de Temple Bar, Londres.

Cura asombrosa del Conde de Aldborough.

Por medio de esta medicina, despues de haber probado en vano todos los demas medios.

Copia de una carta del conde de Aldborough, fecha en Medina, Llorna, á 21 de Febrero de 1815.

Sr. profesor Holloway.

Muy señor mío: varias circunstancias me han impedido dar á V. antes las gracias por la atención que ha tenido en enviarme sus píldoras. Teniendo ahora ocasión de enviarle una carta de pago, debo decir al mismo tiempo que sus píldoras me han curado de una afecion del higado y estómago, que los médicos mas eminentes nacionales y extranjeros no habian podido curar, ni aun tomando las aguas de Carlsbad y Marienbad. Deseo tener otra caja y un pote del unguento, para si alguno de mi familia lo necesita.

Queda con todo respeto su mas obligado y atento servidor.

(firmado.) ALDBOROUGH.

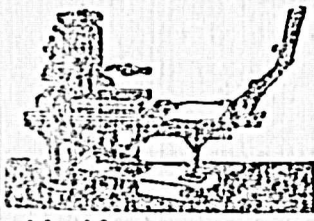
No se perderá tiempo en tomar este remedio para cualquiera de las enfermedades siguientes:—

Accidentes epilépticos, almorranas, asma, calenturas biliosas, intermitentes de toda especie, cólicos, debilidad ó extenuacion, debilidad ó falta de fuerzas por cualquiera causa, disenteria, dolor de garganta, dolor de vientre, erisipela, enfermedades del higado venéreas, gota, hidropesia letérica, indigestiones, inflamaciones, irregularidades del menstruo, jaqueca, lamparones, lombrices de toda especie, lumbago ó dolor de riñones, mal de piedra, manchas en el cutis, obstruccion de vientre, retencion de orina, Reumatismo, síntomas secundarios típicos, tisis ó consumicion pulmonar, tumores, úlceras.

Estas píldoras se venden en el establecimiento de Londres, 241, Strand, y en casa de todos los farmacéuticos, droguistas y otras personas encargados de la venta en toda la América del Sur, la Habana y la España. Las medicinas se venden á 7 reales de vellón; 18 id. y 28 id. cada cajita y bote.

Cada cajita y bote contiene una instruccion en español para explicar la manera de hacer uso de estas píldoras y de este unguento.

El depósito general es en la casa del Sr. D. G. Cranwell y en las boticas de la Plaza y del Indio.



Litografía

DE

R. Lange y Ramon

Irigoien.

Habiéndose establecido nuevamente dicho establecimiento, y teniendo hoy a su frente al hábil artista D. Roberto Lange, se ofrece en toda clase de trabajos pertenecientes á dicho arte.

Se reciben los trabajos en la Libreria del Sr. Hernandez y en la Merceria de Mr. Mariot—donde estarán algunas muestras de las obras trabajadas en el establecimiento.

AVISO.

D. José Parassols, médico y cirujano de la facultad de medicina de Barcelona y recibido por la Junta de Higiene Pública de esta capital, ofrece sus servicios al respetable público; los enfermos que gusten consultarle pueden acudir de once á una todos los dias á la calle de Buenos Ayres núm. 155 frente la Caballeriza del Baron.

Juan Antonio Superí,
Contador, Liquidador de número,
continúa ocupándose en arreglos de
Testamentarias y toda clase de li-
quidaciones, en su habitacion calle
de Colon núm. 161.

Variedades.

Calabazas á Petra.

ROMANCE.

Al pié de tu reja vengo,
pero no á cantarte coplas;
solo protendo esta noche
cantarte la palinodia.

Un dia que estaba tonto
porque comi muchas sopas
(y eso que ya en los conventos
no nos dan la sopa bona),
ofrecí ser novio tuyo
y tu te hiciste mi novia.

Despues que caí del burro
y he mirado bien la cosa,
que no es el leon he visto
tan fiero como pregonan.

Tus labios como en otro tiempo
comparaba con las rosas,
hoy me parece que tienen
el color de una alcachofa.

Si dije que tu pescuezo
parecía el de una tórtola
fué que estaba atortolado
y hablaba á tontas y á locas.

Hoy que está clara mi vista,
mas defectos en tí nota
que en el jaco de un gitano,
que los tienen por arrobas.

Te me hacías la beata;
cuando si en templos te embocas,
es porque sabes que el diablo
tienta á la jente devota.

Me decias que eras limpia:
no te lo niego, pichona:
por eso sin duda alguna
limpiabas tanto mi bolsa.

Me jurabas que tu cara
era natural y propia,
y he sabido que sostienes
á un perfumista tú sola.

Decias que cuando llueve
te alzas por guardar la ropa,
y es para que los curiosos
puedan observar tus curvas.

Enseñar al quo no sabe
obra es de misericordia;
pero enseñar pantorrillas
eso ya no es buena obra.

Afirmabas que tu madre
era muy seria persona,
y la vi hacer mil équis
bailar anoche la jota.

Por allí se murmuraba
que ya tenia dos monas,
una tú, dentro de casa,
y dentro del cuerpo otra

Debe ser, Petra, tu jénio
igual al de una paloma;
dulce serás, cuando tantos
se van trás de tí cual moscas.

Y áspera, mas que un copillo,
conmigo al hablar te torna,
por ver si con el ayuno
mi apetito se desboca.

Tú creíste al engañarme
que era algun bobo de Coria,
y como gato de corte
soy licenciado en tramoyas.

Conozco que si conmigo
andas formal y juiciosa,
es porque estás ya cansada
de reír á todas horas.

Que si te finjes la santa
hasta lograr hacer boda,
sacarás al conseguirlo
las piernas de las alforjas.

Y si contigo me caso,
me anuncia la frenología
que no habrá freno en el mundo
que te reprima en tus bromas.

En vista pues de estas causas
y otras y otras y otras y otras,
busca otro novio mas tonto,
que yo tengo muchas conchas.

V. MARTINEZ MULLER.

obrar con toda cautela, para que la cuitada no pudiese deshacerse de los lazos en que intentaba prenderla.

Algo mas grave y severa era la espiacion que destinaba el Rey á su aborrecido rival. Desde luego habia pensado en lavar en la sangre de Perez la mortal injuria que tanto le agoviaba; pero no se le ocultaba que tambien aqui debia procederse con notable discrecion, puesto que si bien el Secretario correspondia tan mal á la particular privanza que en él se depositara, no debia hacérsele ningun cargo con respecto á la direccion de los negocios del Estado. Ningun pretesto plausible podria paliar la venganza de D. Felipe, cuando por el contrario seria muy posible que se levantasen é irritaran los ánimos contra su destemplado rigor, extremo que escitaba en gran manera la recelosa prudencia del Soberano. En tan árduas circunstancias solo quedaba el partido de complicar al condenado en algun crimen secreto, haciéndole de esta suerte principal agente é instrumento, de su propia perdicion y ruina.

Presentóse á la sazón á la mente del Rey, uno de los planes mas diabólicos de cuantos haya engendrado el deseo de venganza. Resolvió pues aprovecharse de la enemistad que existia entre Antonio Perez y su delator, para perder á la vez á entrambos, logrando de este modo la ruina de dos hombres á quienes odiaba á porfia. Escovedo, en su calidad de confidente de D. Juan de Austria, habia escitado siempre el desagrado de D. Felipe, cuyo carácter desconfiado y suspicaz, se revelaba del talento de un hombre que no habia querido consagrarse á su servicio. Incapaz de declararse abiertamente contra su hermano, abrazaba el Rey con ahinco la ocasion de descargar su resentimiento sobre la persona de su favorito; así pues desechando la aversion que debia inspirar una idea tan siniestra, comenzó el ofendido Monarca á disponer sus baterias, para la mejor realizacion del terrible proyecto concebido.

—Preciso es confesar, querido Perez, decia un dia el Rey á su Secretario, preciso es confesar que tienes un acérrimo enemigo en la persona de Escovedo... Fuerza será que me halle bien persuadido de tu fidelidad, cuando no te perjudican en mi

ánimo las arterias de este intrigante.

—Habrá sido capaz de forjar alguna calumnia contra mí? preguntó D. Antonio bastante conmovido.

—Si tal, respondía el Rey con aparente indiferencia... Calumnia atroz é infame... Cómo puedes creer que ha querido persuadirme, de que existia una cariñosa correspondencia entre tí y la princesa de Evoli?

Todo pronunciando estas palabras, hizo el Rey como que miraba hácia otro lado, cual para dar tiempo á Perez para que se repusiera de su manifiesta turbacion.

—Si, continuó D. Felipe con el mismo desdago, ha sido capaz de insinuarme que tu no eras insensible al amor de la princesa.

—Y qué pruebas tiene de ello, señor?

—Ninguna, pero me ha ofrecido proporcionármelas... Sin embargo, como yo te conozco tan bien, he tomado esta delacion en lo que en si merecia, pues no se me oculta q' cuando no fuese por aficion y respeto hácia mi persona, la prudencia solamente, te habria impedido que te llevaras á esceso tan espuesto y criminal. Está visto: maldito el bien que te quiere Escovedo...

—Infame! barbotó Perez.

—Fortuna que te conozco á fondo, querido Antonio, pues de lo contrario pudiera haberte hecho un mal tercio.

—Pienso que he dado patentes pruebas de mi fidelidad y celo en servicio de V. M. Por lo demas es muy natural la aversion que me profesa Escovedo... Incapaz de vencerme por medio de seducciones ó amenazas, trata ahora de consumar mi perdicion en el ánimo de mi Rey y Señor, recurriendo para el efecto á la mentirosa calumnia.

—Escovedo, observó el Rey, se muestra digno discípulo de su maestro y patrono... Intrigante y ambicioso en extremo, tiempo hace que me tiene en gran conflicto, y por cierto que es ya algo larga la cuenta que hemos de ajustar los dos.

—Su crimen merece un ejemplar castigo, dijo Perez.

—Y lo recibirá en efecto, respondió el Rey.